



Roma, 7 de noviembre de 2022

Querido Santo Padre,

Le estamos inmensamente agradecidos por esta audiencia que nos concede al día siguiente de su regreso de un agotador viaje a Bahrein. Venimos en la ocasión en que dos de nuestros Institutos de Vida Consagrada celebran 50 años de humilde servicio: el *Claretianum* de Roma, Instituto "ad instar facultatis" de la Universidad Pontificia Lateranense, y el Instituto de Madrid, afiliado a la Universidad Pontificia de Salamanca.

Me alegra presentarle a un grupo de personas especialmente comprometidas con la causa de la vida consagrada en la Iglesia. En primer lugar, tenemos con nosotros a nuestro querido hermano, el Cardenal Aquilino Bocos, uno de los claretianos pioneros que fundaron estos Institutos hace cincuenta años. Su Eminencia perseveró en el esfuerzo y alentó luego la fundación de otros dos Institutos: ICLA (*Instituto para la Vida Consagrada en Asia*), creado en Manila hace 25 años, y *Sanyasa*, sito en Bangalore, nacido hace 20. En fechas más recientes hemos fundado un instituto orientado a América, con sede en Bogotá (Colombia), y otro al servicio de África, ubicado en Abuja (Nigeria). Está también con nosotros el P. Fernando Prado, Obispo electo de San Sebastián, que ha servido a la vida consagrada a través de la enseñanza en el Instituto de Madrid y de Publicaciones Claretianas.

Le presento a continuación 'los tesoros' del Instituto: los estudiantes del *Claretianum*, mujeres y hombres consagrados, que buscan y encuentran el "tesoro escondido" en el campo. El Instituto tuvo el año pasado 145 estudiantes de 48 congregaciones, venidos de 35 países. En espíritu, los estudiantes aquí presentes representan al *Claretianum* y a los alumnos de los demás centros. Los frutos de nuestros Institutos son sus vidas comprometidas y su misión cualificada en la Iglesia en distintas partes del mundo. Los acompañan sus profesores y mentores; el Director del *Claretianum*, P. Maurizio Bevilacqua, y el Rector Magnífico de la Pontificia Universidad Lateranense, el Prof. Vincenzo Buonomo. También están presentes el Director del Instituto de Manila, P. Augustinus Supur, y el Superior del Instituto Jurídico de Roma, P. José-Felix Valderrábano, junto a otros hermanos claretianos. El Director del Instituto de Vida Religiosa de Madrid, P. Antonio Bellella, hoy enfermo, no puede acompañarnos.

Dos fuentes impulsan nuestro compromiso con la formación de las personas consagradas expresado a través de los Institutos. Una es el espíritu de nuestro fundador, San Antonio María Claret, un enamorado de la vida consagrada que apreció su papel evangelizador en la Iglesia y dedicó tiempo y energías a su renovación y apoyo mediante la predicación y el acompañamiento espiritual. La segunda fuente de inspiración es la enseñanza del Concilio Vaticano II sobre la vida religiosa y su invitación a "volver a las fuentes de toda vida cristiana y a la inspiración originaria de los institutos, adaptando estos a las cambiantes condiciones de nuestro tiempo" (PC 2).

Dos de los medios preferidos por nuestro Fundador para llevar adelante su misión enriquecen nuestros Institutos. Se trata, por un lado, de "hacer con otros": todos los Institutos realizan su servicio contando con personas preparadas, miembros de diversas congregaciones y laicos. Por otro lado, del recurso a todos los medios posibles. Aunque no siempre lo hayamos logrado, servicios como el prestado por el Instituto Jurídico de Roma y la publicación de varias revistas y libros nacieron con el deseo de entrelazar armoniosamente recursos distintos en este ámbito.

Santo Padre,

En estos momentos, la vida consagrada, como otras formas de vida que implican compromisos a largo plazo, pasa por un periodo de prueba. Mientras que en algunos continentes las vocaciones disminuyen, en otros están creciendo, y ambas situaciones presentan muchos desafíos. Por la fe sabemos que la vida consagrada es un gran tesoro para la Iglesia y que los tiempos de cambio y transición implican siempre nuevas oportunidades, incluso cuando no las vemos con claridad.

Queremos agradecerle su sabiduría y las orientaciones contenidas en la Constitución Apostólica *Veritatis Gaudium*. Agradecemos el acompañamiento que recibimos del Dicasterio para la Cultura y la Educación y de la Universidad Lateranense, que ha reconocido al *Claretianum* la condición de Instituto 'ad instar facultatis'.

Nuestros Institutos, con la colaboración de otras congregaciones, pretenden actualizar su oferta para ofrecer una formación integral de forma interdisciplinar con los medios hoy disponibles. Con la ayuda de la Universidad Lateranense y del Dicasterio, esperamos encontrar el modo de coordinar y fortalecer el servicio de los seis Institutos Claretianos de Vida Consagrada, compartiendo camino con otros centros de estudios eclesiológicos.

En nombre de todos nosotros, pido su guía y bendición para todos los Institutos, los estudiantes, los profesores y todas las personas a ellos vinculadas.

Por nuestra parte, Santidad, le aseguramos nuestras oraciones y nuestra total disponibilidad para la misión de la Iglesia.

P. Mathew Vattamattam, CMF
Superior General